

La dimensión cultural del gomecismo

JESÚS ELOY GUTIÉRREZ

Este estudio indaga las manifestaciones culturales durante el régimen gomecista. En tal sentido, se dibuja un panorama de las instituciones, hechos, ideas, personajes, medios de comunicación y publicaciones más significativas que permitieron construir el perfil cultural de la época del gomecismo.

Abstract

This study investigates the cultural manifestations during the gomecista regime. In this sense, a panorama is drawn of the most significant institutions, events, ideas, characters, media and publications that allowed the construction of the cultural profile of the gomecismo era.

INTRODUCCIÓN

El historiador alemán Hans-Ulrich Wehler (1931-2014), quien fue miembro de la Escuela de Bielefeld, concibió la historia como un conocimiento basado en tres dimensiones fundamentales: el poder, la economía y la cultura. Por mucho tiempo la historia que se escribió estuvo centrada en los dos primeros aspectos. Sin embargo, para lograr una cabal comprensión de las relaciones sociales es preciso darle importancia a la dimensión cultural.

Más cerca de nuestros días la Unesco, en la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, celebrada en la ciudad de México entre el 26 de julio y el 6 de agosto de 1982, definió la cultura como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y

afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. La misma incluye –además de las artes– las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias.

Eso, de alguna manera, coincide con lo que planteó el antropólogo francés Marc Augé (1935-2023), cuando definió la cultura, en el sentido global y antropológico del término, como un:

[...] conjunto de estas relaciones en tanto en cuanto están representadas e instituidas relaciones que presentan por lo tanto al mismo tiempo una dimensión intelectual, simbólica, y una dimensión concreta, histórica y sociológica mediante la cual se desarrolla su puesta en práctica¹.

ESTUDIOS

La historia de la cultura, ahora en palabras del historiador israelí Emmanuel Sivan, puede ser vista como la manera en que los seres humanos realizan la comprensión de la realidad². Lo que lleva a considerarla como un mecanismo de comunicación vital, una forma de relacionarse uno con el otro.

La modernidad de un país puede medirse por la fortaleza institucional. Eso no ocurría así en la época de Gómez. La institución que más se fortaleció fue el ejército nacional. La institución armada era la prioridad, pues de ella dependía la principal filosofía del régimen, la paz.

Partiendo de esas ideas se indaga sobre la dimensión cultural del gomecismo, considerando que este régimen político ha sido el periodo presidencial más largo en toda la historia republicana de Venezuela dirigido por una sola persona y que marca la primera mitad del siglo XX. El gomecismo no fue solo el gobierno ejercido directamente por Gómez, sino el modelo político instaurado en Venezuela con la llegada de la Revolución Liberal Restauradora en 1899 y que no culmina con la muerte del dictador en 1935. Con sus matices, se mantiene hasta 1945, incluyendo los gobiernos de Eleazar López Contreras e Isaías Mediana Angarita. En el gomecismo estaba prohibida la participación política; todo giraba en torno a la figura del Jefe, se sustentaba en el credo de la paz y la ideología positivista, el ejército de alcance nacional, el sistema clientelar en torno a la tierra y en la renta petrolera.

En la Venezuela del régimen gomecista se produce una interesante e intensa actividad intelectual y cultural influenciada tanto por las corrientes de pensamiento occidental como por los cambios naturales que está experimentando el mundo a nivel global. No se habla en este escrito de la cultura popular tradicional por considerar que ya se ha realizado un interesante trabajo de sistematización en la obra del profesor Rafael Strauss K.: *Diccionario de la cultura popular* (1999), obra en la cual colaboré.

La mayoría de las actividades culturales que se generaron durante el gomecismo las disfrutaba una élite que vivía en la ciudad capital o en Maracay³. Una élite vinculada al poder político, militar, comercial y terrateniente. Especialmente en Caracas, sus residencias fueron escenarios para las más diversas manifestaciones artísticas, las cuales van a tener un reflejo luego en la prensa u otras publicaciones, y que son los testimonios que nos permiten reconstruir esa historia. Al mismo tiempo, existe una ingente creación cultural no vinculada directamente al poder que tratará de expresarse desde el exilio o la clandestinidad.

El acercamiento a esta temática ha sido realizada anteriormente por autores como Yolanda Segnini y Juan Liscano o en la obra *Venezuela. Historia mínima*. Sin embargo, a la luz de otras investigaciones parciales y la incorporación de otros elementos y fuentes no tratadas en estos trabajos, se intenta, en una primera aproximación al estudio del tema, realizar un balance de esa dimensión cultural que nos permita conocer las bases de la actual cultura venezolana. ¿Qué instituciones y personajes contribuyeron a la formación de los patrones culturales de hoy? ¿Cuál es la reacción del poder ante las manifestaciones culturales? ¿Cómo esas expresiones venían a solucionar la crisis planteada a finales del siglo XIX? ¿Qué elementos aporta esa trayectoria cultural al imaginario colectivo venezolano?

INSTITUCIONES

La modernidad de un país puede medirse por la fortaleza institucional. Eso no ocurría así en la época de Gómez. La institución que más se fortaleció fue el ejército nacional. La institución armada era la prioridad, pues de ella dependía la principal filosofía del régimen, la paz.

Tanto en el gobierno de Castro como en el de Gómez, la Universidad Central de Venezuela fue seriamente afectada. Ambos gobernantes arremetieron contra la misma. El primero, luego de los sucesos conocidos como "Sacrada", la cierra; el segundo la clausura por diez años luego de ser intervenida en 1912. Pero lo interesante del asunto es que, ante la inexistencia de partidos

políticos, son los estudiantes de la UCV, los que se presentan como la primera fuerza opositora moderna contra el régimen, especialmente en la crisis final del mismo. De su seno saldrán también las generaciones que propondrán un nuevo proyecto de país y que asumirán el control de la vida política a partir de finales de 1945.

Por otra parte, a pesar de que en 1904 se realizan cambios significativos en los pénsums de estudios de pintura y se culmina la sede de la Academia de Bellas Artes, la antigua institución fundada por Antonio Guzmán Blanco en 1877, los estudiantes de pintura y escultura se organizan y protagonizan una huelga en 1909 en protesta contra el plan de estudios y las directrices del director de la institución, Antonio Herrera Toro. Era una rebelión contra la herencia heroica de Martín Tovar y Tovar y la posibilidad de pintar modelos desnudas en vez de imitar las figuras de yeso griegas.

Este movimiento dio pie al Círculo de Bellas Artes, que terminó ejerciendo una importante influencia renovadora en las artes plásticas venezolanas entre 1912 y 1918. La agrupación se convierte en una asociación cultural que ofrece al artista una sede y un espacio para la exhibición de sus trabajos. De reunirse en la plaza Bolívar pasan al Teatro Calcaño y posteriormente a otros lugares hasta llegar a Pagüita. Pero más allá de que bajo los auspicios del Círculo se montan los primeros salones de arte moderno en Venezuela, lo significativo es que originó un movimiento y un estilo que se enfocó en la realidad del paisaje y su morador, pero al mismo tiempo intentó traspasar el ámbito de las artes plásticas, motivando la discusión de teorías sobre pintura y literatura; lo que posibilitó que se unieran a ellos escritores, periodistas, músicos y personas aficionadas a las artes.

Entre las figuras que sobresalen del Círculo se cuentan Antonio Monsanto, Federico Brandt, Marcos Carrillo, Rafael Monasterios, Armando Reverón, Manuel Cabré, César Pietro, Prospero Martínez, L.A. López, Leoncio Martínez, Raúl Santana, Rómulo Gallegos y Andrés Eloy Blanco, entre otros. A quienes se agregan los maestros Emilio Boggio, Samys Mütznér y Nicolás Ferdinandov que ejercieron una influencia

CARACAS SOCIAL



El Nuevo Diario 6 de abril de 1913.

significativa para el inicio de la modernidad en el área.

Estando en el barrio la Pagüita, los vecinos se escandalizaron porque este grupo de jóvenes se reunían para pintar mujeres desnudas. Pensaron que eran una secta y los denunciaron a la policía, que allanó el local en 1917. Al arribar la autoridad se llevaron a la modelo y algunos de los pintores. A partir de entonces, a pesar de que siguieron reuniéndose en casa de uno de sus integrantes, el Círculo se dispersó. Así se da cuenta de la segunda institución. De la misma surgió la llamada Escuela de Caracas.

La tercera institución importante en este apretado resumen es el Ateneo de Caracas, fundado el 8 de agosto de 1931 como un centro para la promoción de las artes, la cultura y las ciencias. La iniciativa partió de un grupo de damas de la sociedad caraqueña gomecista; entre ellas se cuentan María Luisa González de Escobar, Eva Mondolfi, Ana Cristina Medina y María Teresa Castillo, quienes recibieron apoyo de figuras como Rómulo Gallegos, Carlos Otero, Vicente Emilio Sojo, Fernando Paz Castillo o Teresa de La Parra.

La institución, dirigida por M. L. de Escobar, comenzó a funcionar en un local del general laurente Vicencio Pérez Soto en el centro de Caracas, entre las esquinas de Marrón y Cují. Realizaron una importante actividad cultural, desde

ESTUDIOS

veladas literario-musicales hasta exposiciones de artes plásticas, tales como las exposiciones de Francisco Narváez (1932) y Armando Reverón (1934); Salones de Pintura Venezolana (1933, 1934, 1935); Salones de Fotografía, conferencias; conciertos, como los de Juan Bautista Plaza, Pedro Antonio Ríos Reyna, Moisés Moleiro, Evencio Castellanos; lecturas dramatizadas: Fernando Plaza Castillo y Luis Barrio Cruz; Domingo Antonio Narváez; Pedro César Dominicci.

Esta institución es fundamental para entender el movimiento cultural venezolano del siglo XX. En su seno se fundaron la mayoría de las instituciones culturales creadas en los años 30 y sirvió de apoyo para agrupaciones que no tenían sede. Por ejemplo, una de las iniciativas que pusieron en práctica durante las últimas décadas del siglo XX fue la realización del Festival Internacional de Teatro de Caracas, el cual fue una verdadera vitrina para los hacedores de teatro en el país y que el público pudiera apreciar y disfrutar las tendencias de este arte a nivel mundial. Su ejem-

La modernidad de un país puede medirse por la fortaleza institucional. Eso no ocurría así en la época de Gómez. La institución que más se fortaleció fue el ejército nacional. La institución armada era la prioridad, pues de ella dependía la principal filosofía del régimen, la paz.



Vicente Emilio Sojo - OSV y Orfeon Lamas 1938.

plo de gestión sirvió de réplica a la creación de otros ateneos en el interior del país.

La cuarta institución importante a mencionar es la Sociedad Orquesta Sinfónica Venezuela, que es hoy la orquesta más antigua del país y una de las primeras del continente americano después de la Orquesta Sinfónica de Boston. La misma fue fundada el 30 de enero de 1930 en una reunión realizada en la Escuela de Música José Ángel Lamas. El encuentro estuvo integrado por Vicente Martucci, Valeriano Blanco, Pedro Antonio Ríos Reyna y Vicente Emilio Sojo. Por votación se eligió a Sojo como presidente. El primer concierto lo realizaron el 24 de junio de 1930 en el Teatro Nacional en Caracas bajo la dirección del maestro Sojo y Luis Alberto Sánchez como solista. Con este hecho se produce un renacimiento de la actividad musical venezolana, que luego de ser floreciente a finales del periodo colonial, se vio disminuida durante el siglo XIX, producto de las guerras. Con su consolidación se inició lo que se va conocer como la llamada escuela nacionalista en lo musical.

La siguiente institución es el Orfeón Lamas, que fue la primera agrupación de canto polifónico fundada en el país y que estuvo vigente hasta la década de los sesenta, cuando se disolvió. Fue creada también en 1930, por Juan Bautista Plaza, William Werner, Miguel Ángel y José Antonio Calcaño y Vicente Emilio Sojo. La primera presentación la dirigen Calcaño y Sojo.

Las dos últimas instituciones, cuya vigencia se mantiene, son el Museo de Bellas Artes y el Museo de Ciencias Naturales, ambos ubicados en la zona de Bellas Artes con diseño arquitectónico de Carlos Raúl Villanueva (1900-1975). El primero, aunque fue decretado en el gobierno de Gómez, fue abierto el 20 de febrero de 1938 con 74 piezas de artistas venezolanos, 33 de artistas europeos y cinco pinturas y dibujos de artistas latinoamericanos. Su primer director fue el pintor Carlos Otero (1886-1977). El segundo fue inaugurado el 24 de julio de 1940⁴ con la asistencia del presidente Eleazar López Contreras, su esposa y el ministro de Educación Arturo Uslar Pietri (1906-2001), entre otras personalidades. Quedó bajo la dirección de Walter Dupouy hasta 1948.

ARTES ESCÉNICAS Y MUSICALES



Las artes escénicas y musicales en Venezuela, o por lo menos en Caracas, se desarrollaron esencialmente a partir de la iniciativa privada y de empresarios solitarios que privilegiaban la presentación de compañías extranjeras. Hubo intentos tanto de crear compañías profesionales (1915 y 1924) como de reconocer los derechos autorales, así como de crear escuelas y modernizar la escritura teatral. Los hacedores de teatro “criollos” intentaron también configurar un teatro nacional que compitiera con el cosmopolitismo de las compañías extranjeras dominantes. Ya para la época del gomecismo existe una trayectoria interesante documentada en su momento por Juan José Churión con su *Teatro en Caracas* (1924), posteriormente, entre otros, por Carlos Salas y más cerca de nuestros días por Leonardo Azparren Giménez.

Desde el siglo XIX quedó registrada la presencia de compañías de óperas, zarzuelas, músicos y teatro. Los escenarios predilectos eran el Teatro Caracas, el Teatro Municipal, el Teatro Nacional, el Teatro Olimpia y el Teatro Calcaño. Para el año 1917 Caracas tenía catorce salas de teatro. Sin duda, hubo intentos de formar artistas venezolanos, como por ejemplo el caso de los hermanos Adolfo y Carlos Ruiz Chapellín, que a comienzo del siglo XX realizaron una larga temporada en el Teatro Caracas y al despedirse de la capital dedicaron la función al general Cipriano Castro, quien asistió al estreno de la zarzuela *Un percance en Macuto* de C. R. Chapellín y Pedro Elías Gutiérrez, y el sainete *La Restauración de la paz* de Rafael Otazo, obra dedicada al presidente Castro.

Hasta 1935 el desarrollo del teatro venezolano es producto del esfuerzo prácticamente en solitario que debía competir con las compañías extranjeras y los gustos de la élite que era más inclinada al repertorio de aquellas. Dice Azparren Giménez: “El teatro venezolano, en cualquiera de sus manifestaciones, no fue siempre aceptado por las corrientes culturales conservadoras y retaliativas del gomecismo...”²⁵

El género seguía marcado por el costumbrismo, lo humorístico y lo banal de la cotidianidad. Donde el sainete gozaba de una gran po-

PROGRAMA
DEL PRIMER CONCIERTO

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

a) Obertura der Freischütz. Weber.
b) Nocturno. op. 70. Giuseppe Martucci.
Director: Vicente Martucci.

SEGUNDA PARTE

Sinfonía N° 34. Mozart.
a) Allegro vivace.
b) Andante di molto.
c) Finale: Allegro vivace.

TERCERA PARTE

a) Aria *La flamme purifie*. Bach.
b) Aria *Franz umbraes*. Bach.
(El tenor Luis Alberto Sánchez cantará estas arias magistrales, con acompañamiento de orquesta de cuerdas).

CUARTA PARTE

Sinfonía N° 1. Beethoven.
a) Adagio molto.—Allegro con brio.
b) Andante cantabile.
c) Menuetto.
d) Allegro molto vivace.
Director, V. E. Sojo.

PROGRAMA

Teatro Nacional

Concierto Inaugural
de la
"ORQUESTA SINFONICA VENEZUELA"

El martes 24 de junio de 1930,
a las 9 y 15 p. m.
CARACAS

La "Orquesta Sinfónica Venezuela" dedica su primer concierto a los Altos Funcionarios del Estado; a los artistas, literatos y a la muy culta sociedad caraqueña.



LUIS ALBERTO SANCHEZ
Solista del primer Concierto

pularidad, pero el mismo “... no define la dramaturgia del gomecismo [...], aunque determinó la vida teatral de la época”²⁶. Por eso fueron tan exitosas las presentaciones de *El rompimiento* (1919), *Yo también soy candidato* (1939) de Rafael Guinán o *Salto atrás* de Leoncio Martínez (1925). La excepción a la regla fue: *La república de Caín (comedia vil e irrepresentable)*, escrita entre 1913 y 1915, aunque publicada en 1936. Es una parábola dramática sobre el gomecismo como sistema, que se puede leer como una crítica contra las prácticas gubernamentales de Castro y Gómez. Es una pieza que superó el estilo que caracterizaba a la dramaturgia venezolana de entonces. Desarrolló una estructura épica y grotesca, sin tintes de romanticismo ni de realismo, y con una alta dosis de sarcasmo e ironía política. Revolucionó la escena venezolana y osó ir contra el poder establecido.

Por su parte, la música seguía anclada también en sus patrones tradicionales. El caso más

ESTUDIOS



Voces Blancas del Orfeón Lamas con Vicente Emilio Sojo, 1938.

representativo es la Banda Marcial de Caracas, una agrupación que desde que se fundó en la segunda mitad del siglo XIX estaba dedicada básicamente a las retretas en la plaza Bolívar, conciertos en el Panteón Nacional durante las efemérides patrias, y acompañamientos de las paradas y los desfiles de Carnaval.

En ese periodo, además de las grandes figuras reconocidas por la historia de la música venezolana, como José Antonio Calcaño, Vicente Emilio Sojo, Juan Bautista Plaza, Juan Vicente Lecuna y Moisés Moleiro, son importantes tres nombres, cuya trayectoria ameritan ser examinados desde el punto de vista histórico, no solo por su aporte a las artes sino por su vinculación con la política. Se trata de Sebastián Díaz Peña (1844-1926), Andrés Anton y Augusto Brandt (1892-1942).

El primero fue el músico predilecto de Castro y Gómez. Castro como muestra de admiración por su arte le ofreció el cargo de director de la orquesta de baile del gobierno. Él se destacó como compositor, pianista, empresario de zarzuela y director de banda. Fue uno de los compositores e intérpretes más solicitados de la música de salón de la época, especialmente el vals y el baile. Entre sus vals más populares se cuentan: *Siempre invicto*, *La espada de Castro* y *Maricela*. Es el iniciador del nacionalismo musical venezolano, con el joropo para piano *Maricela*, dedicado al general Francisco Linares Alcántara.

El segundo fue un tenor español que trajo a Venezuela varias compañías de ópera y en 1900 anunció que había elegido como lugar de retiro

a Caracas, donde se planteaba crear una Academia de Arte Dramático. Este personaje es profusamente elogiado y promocionado desde la propaganda del gobierno de Castro.

Es el "... organizador de fiestas íntimas del régimen; una especie de ministro sin cartera para menudos placeres"; aficionado al billar y al brandy; pero es también el ágil cocinero "... que le prepara la paella española que disfruta el Jefe y sus cortesanos", según comenta Mariano Picón Salas en *Los días de Cipriano Castro*⁷. Así comienza a recibir favores que no tienen otros personajes de la política más cercanos al poder.

El tercero, el violinista Brandt, quien era también pianista y director de orquesta, nacido en Puerto Cabello. A los once años, mientras vivía en Caracas, estudió violín con Andrés Antón. Al cumplir sus dieciséis años de edad compuso su *Marcha triunfal* que fue estrenada con orquesta el 19 de abril de ese mismo año en el Teatro Municipal de Caracas bajo su misma dirección. Con una beca del gobierno fue a estudiar a Bélgica con el profesor César Thomson en el Real Conservatorio de Bruselas, graduándose como primer violín.

Luego se radicó en Nueva York, donde fue el primer violinista de la Orquesta Paramount Theatre. Integró la Orquesta de la radio WOR, siendo violista, violista solista y director de orquesta, empresa para la cual trabajó por casi veinte años. De los tres, es el que luego tuvo una vinculación menos directa con el poder.

Finalmente, cuatro hechos significativos vienen a completar este resumen sobre las artes escénicas y musicales durante el periodo gome-

cista. El primero es que el 14 de septiembre de 1914 se estrenó en el Teatro Caracas la zarzuela en un acto y tres cuadros *Alma llanera*, letra de Rafael Bolívar y música de Pedro Elías Gutiérrez (1870-1954). Como sabemos, el joropo homónimo alcanzó un importante éxito que terminó convirtiéndose en el segundo himno nacional de Venezuela.

El segundo hecho es la presencia en Venezuela de la bailarina rusa Anna Pavlova, quien arribó al país el 11 de noviembre de 1917. Su estancia se convierte en todo un suceso no solamente artístico sino social y hasta político. Se presentó en el Teatro Municipal de Caracas y en el Teatro Municipal de Puerto Cabello. Bailó entre otras coreografías: *Griselda*, *Coppelia*, *Giselle* y *La Noche de las Walpurgis*. Su debut en la capital del país contó con la presencia del general Gómez, el presidente provisional Vitoriano Márquez Bustillos y buena parte del tren ejecutivo.

Pavlova hizo amistad con la familia de Pedro Elías Gutiérrez, quien le dedicó su *Gavota Gutiérrez* que fue estrenada en el Teatro Municipal el 6 de diciembre de 1917 en la función de despedida. Su presencia en el largo plazo significó el comienzo del ballet profesional en Venezuela. Desde entonces se hicieron presentes en el país un significativo número de solistas y parejas de bailarines, la mayoría provenientes de España: Antonia Mercé, La Argentinita, Rosario y Antonio, Isabel Hernández y Armando Molina, y Tórtola Valencia.

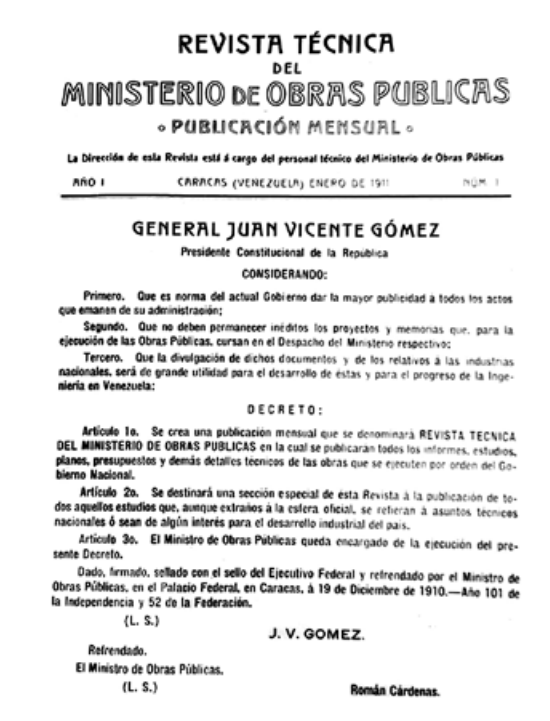
La presencia de la última de ellas, es el tercer hecho a destacar. Su presentación en Caracas en el Teatro Nacional fue un suceso memorable, que según la crónica periodística ha generado "... las más contradictorias y vehementes opiniones". Valencia, mejor conocida como "la bailarina de los pies desnudos" y anunciada como la reina de las danzarinas clásicas latinas, ofreció un programa de danzas universales acompañada por una orquesta dirigida por el maestro Bracamonte. Carlos Salas consideró el hecho "un gran suceso por sus originales danzas"⁸. Su estreno coincidió con la presentación en Caracas de la Compañía Dramática Argentina de Camila Quiroga, la cual realizó una larga temporada en el Teatro Nacional.

El cuarto hecho es que en 1938 se realizó la repatriación de las cenizas de Teresa Carreño desde Nueva York, y fueron colocadas en un ánfora en el Cementerio General del Sur. La artista venezolana, luego de una intensa carrera como pianista, cantante de ópera, maestra de piano y compositora, había fallecido en esa ciudad el 12 de junio de 1917.

PRENSA Y REVISTAS

La llegada de Juan Vicente Gómez al poder luego del golpe de Estado que realizó en contra de su compadre Castro significó para muchos venezolanos una esperanza de renacer del país. De un nuevo comienzo donde por fin se pusieran en práctica los ideales por los cuales se venía luchando desde los días de la independencia, igualdad y libertad. La apertura de Gómez en sus primeros años de mandato dio la impresión que el país se enrumaba a destinos distintos.

En ese contexto se funda el semanario dominical *La Alborada* que circuló entre el 31 de enero y el 28 de marzo de 1909. Fue un órgano de difusión literaria con una temática variada que incluía poesía, narrativa, crítica, elegías, noticias, reseñas hemerográficas; artículos de arte, economía, educación y política. Fue responsabi-



ESTUDIOS

lidad de cinco jóvenes escritores venezolanos: Rómulo Gallegos, Julio Planchart, Julio Horacio Rosales, Enrique Soubllette y Salustio González Rincones. En el mismo, el primero de ellos publicó sus artículos más conocidos. En la edición inicial aparecen dos notas editoriales que permiten captar las ideas que guiaban a este grupo, la primera se titula “Nuestra intención” y la otra “Castro no es el mal”.

En el primer caso comentan: “Salimos de la oscuridad en la cual nos habíamos encerrado dispuestos a perderlo todo antes de transigir en lo más mínimo de la tiranía”⁹.

No se necesita ser muy perspicaz para distinguir a trechos los indicios de la nefasta herencia: a veces asoma en la prensa una palabra, una frase hiperbólica, en la cual puede verse el espectro de aquella literatura de rufianes encumbrados, todavía sobreviven algunas reputaciones de aquellas que se elaboraban artificialmente para galardonar al que superara a todo en vileza¹⁰.

En cuanto al segundo caso, la siguiente cita es bastante significativa:

La tiranía de Cipriano Castro, sus monopolios, sus bloqueos y sus revoluciones, sus orgías y sus mujeres, sus cortesanos y la codicia y la adulación que lo rodeaban nos parecían un desastre, y lo eran, para nuestro espíritu, tan grande como la generación española de 98 vio la pérdida por España de sus colonias y de la guerra con los Estados Unidos. Nuestro estado de espíritu era semejante al de aquella generación y de ella surgía nuestra diferencia con el modernismo. Estos fueron simplemente artistas, todo lo proponían al amor a la belleza y entendían que ella residía en la palabra y el estilo¹¹.

A *La Alborada* le siguió el diario *El Universal*, fundado el 1º de abril de 1909 por el poeta Andrés Mata y con el apoyo de Andrés J. Vigas. Sus primeros redactores fueron Luis Correa, Jesús Semprúm, Ramón Luigi, Rafael Silva y Lucas Marcano. Fue el primer periódico venezolano en firmar convenios con agencias internacionales de noticias como la *United Press International*, *Reuters* y la *Associated Press*.

Del lado oficial apareció, por una parte, la *Revista Técnica del Ministerio de Obras Públicas*,

decretada por Gómez el 19 de diciembre de 1910 y fundada por el doctor Ramón Cárdenas en enero de 1911, ministro del ramo entre 1910-1912. Es una publicación ilustrada, cuyo objetivo era publicar informes, estudios, planos, presupuestos, mapas, gráficos, estadísticas, fotografías y detalles técnicos de las obras que ejecutaba el gobierno. Su indagación permite tener un conocimiento de la infraestructura y los recursos de la Venezuela de entonces.

Por la otra, el 3 de enero de 1913 comienza a circular *El Nuevo Diario*, fundado por Diógenes Escalante, bajo el lema de la causa rehabilitadora: “Paz y trabajo”. Se caracterizó por su montaje, presentación y diagramación, detalles innovadores para el periodismo venezolano de entonces. Ese mismo año, *El Pregonero*, desde la columna de Rafael Arévalo González lanzó la candidatura presidencial de Félix Montes, lo que le costó la cárcel a su promotor y la clausura del periódico. En el diario oficial, a Escalante lo sustituyó Laureano Vallenilla Lanz en julio de 1915, convirtiéndose en su director por un largo periodo de tiempo.

Por esas fechas también se publica la revista *Cultura*, fundada por Luis Ceballos y Rafael Hernández, el 5 de octubre de 1912. En la misma se reseñan las tertulias de una librería del mismo nombre. Está ligada al círculo de jóvenes de la Generación del 18: Andrés Eloy Blanco, Fernando Paz Castillo, Enrique Planchart, José Antonio Ramos Sucre, Cruz Salmerón Acosta, Enrique Arévalo Larriva, Enrique Bernardo Núñez, Jacinto Fombona Pachano, Julio Garmendia, entre otros. Entre las firmas extranjeras se cuentan Amado Nervo, Rubén Darío, Oscar Wilde, Emile Zola, Miguel Unamuno, Henrik Ibsen, Jorge Isaacs, Charles Darwin, Giovanni Papini y Maurice Maeterlinck.

Una publicación de vital importancia de la época, aunque fundada previa al gomecismo, es la revista *El Cojo Ilustrado* de José María Herrera Irigoyen, que apareció en 1892 y se mantuvo hasta 1915, cuando dejó de circular por dificultades con el papel. Fue una verdadera vitrina de lo que ocurría en la cultura en el mundo, especialmente en Europa. Sirvió para divulgar las creaciones literarias, pictóricas y musicales de

autores venezolanos. Fue promotora del Modern Style o Art Nouveau.

En 1918 aparece *Cultura Venezolana*, una revista de publicación mensual fundada por José A. Tagliafiero. Reflejó la vida intelectual y cultural del país por catorce años, mostrando una fuerte preocupación venezolana y latinoamericana. Sirvió para la proyección de la intelectualidad de la región. Se presentó con el objeto de acoger todas aquellas "... manifestaciones del componente inequívoco de nuestra cultura, en las diversas actividades del espíritu", las cuales "... permanecen en estado disperso y fragmentario por falta de cohesión, de solidaridad intelectual y órgano adecuado de publicidad, que las acoja, difunda y estimule"¹².

Un año más tarde aparece *Billiken* dirigida por Lucas Manzano. Se presenta por el:

[...] amor a las letras y a las artes, que suavizan, educan y hacen de los pueblos símbolos de cultura; así como también ser fuerza impulsora de la industria y el comercio; la agricultura y cría, base sólida de la prosperidad, que hace fuerte a los pueblos y por ende generosos..."¹³

El semanario humorístico y de interés general, *Fantoches*, creado por el caricaturista Leoncio Martínez (1888-1941) LEO, comenzó a circular el 19 de abril de 1923. Fue uno de los frentes de lucha contra el gomecismo. Le sigue *Élite*, fundada por Juan de Guruceaga en 1924. Comenzó a circular el 16 de septiembre bajo la dirección del escritor Raúl Carrasquel y Valverde. Aglutinó a escritores de distintas tendencias. Es un fiel reflejo de la vanguardia del momento. En palabras de Juan Liscano: "Será el refugio de los escritores empeñados en búsquedas renovadoras"¹⁴.

El 16 de marzo de 1927, el periodista Ramón David León fundó *La Esfera*, un matutino de interés general, de circulación nacional. Su director-fundador venía de la jefatura de redacción de *El Universal*, donde era considerado como un periodista combativo. Su línea fue inicialmente de apoyo al régimen del general Gómez. A la muerte de este último su sede estuvo a punto de ser saqueada, lo que no ocurrió por la intervención oportuna LEO que le habló al pueblo desde



El control informativo fue una prioridad del gomecismo. Se evitaba que ingresaran al país publicaciones contentivas de ideas consideradas subversivas. La prensa era de tres tipos: la oficial, la oficialista y la de oposición (de vida efímera). Pero incluso se filtraba la información local, evitando aquello que pudiera invitar al malestar social y económico.

un balcón de la casa donde funcionaba el periódico. Se mantuvo circulando hasta 1966.

El 5 de enero de 1928 se publica *Válvula*. Su primer y único editorial es considerado como el manifiesto de la Generación del 28. Se trata del editorial "Somos" que, aunque carente de firma, es atribuido al escritor Arturo Usler Pietri.

Los autores se autodefinen como el núcleo de la juventud intelectual de Venezuela. Retoman ciertos principios ultraístas enunciados por Jorge Luis Borges en Argentina: la recuperación de la metáfora y de su poder evocativo por medio de la síntesis y la eliminación de elementos superfluos. Cuenta como colaboradores a Antonio Arráiz, José Antonio Ramos Sucre, Fernando Paz Castillo, Carlos Eduardo Frías, Miguel

ESTUDIOS

Otero Silva, Eduardo Planchart, y otros jóvenes. Ese mismo año apareció *El Imparcial*, periódico perseguido, vigilado y censurado.

A finales de la década de los años treinta, se funda la *Revista Nacional de Cultura* promovida y dirigida por Mariano Picón Salas (1901-1965). Su primer número apareció en noviembre de 1938 se proponía realizar una labor de reflexión y de difusión de la cultura en Venezuela.

El control informativo fue una prioridad del gomecismo. Se evitaba que ingresaran al país publicaciones contentivas de ideas consideradas subversivas. La prensa era de tres tipos: la oficial, la oficialista y la de oposición (de vida efímera). Pero incluso se filtraba la información local, evitando aquello que pudiera invitar al malestar social y económico.

Otro medio de comunicación importante es el cine. El 11 de julio de 1896 en la ciudad de Maracaibo se presentó en el Teatro Baralt el primer espectáculo cinematográfico registrado en Venezuela, casi al mismo tiempo que se iniciaba este arte en el resto del mundo.

OTROS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

El 26 de mayo de 1926 comenzó a transmitir *AYRE Broadcasting Central Caracas*, promovida por el coronel Arturo Santana y bajo la dirección de Luis Roberto Scholtz, gerente de la Empresa Venezolana de Radiotelefonía. La estación, ubicada en los terrenos de Nuevo Circo, fue construida por la empresa americana Western Electric bajo la supervisión del ingeniero D. H. Newman con una fuerza de 1000 kilovatios en la antena y un alcance de 2000 millas.

Su primer locutor fue Albert Müller, quien hizo la primera transmisión en vivo en Venezuela a nivel nacional. Fueron instalados aparatos en La Guaira, Maiquetía, Macuto, Los Teques, Valera, Acarigua, Barquisimeto, Maracay, Valencia, Cumaná, Carúpano, Curacao, Puerto Cabello, San Carlos, Barcelona, Porlamar, Maturín, Ocumare del Tuy y otros lugares. En todos esos sitios se escuchó además de los himnos, los discursos de los doctores Eloy G. González y

Veloz Goiteicoa, así como el concierto de la banda presidencial.

En una de las reseñas de prensa con motivo de la inauguración, se comenta:

[...] ganges son estos de la solidaridad de la paz que disfruta el país, y la cual se debe a la firmeza con que el general Juan Vicente Gómez ha sabido sostener, en alto, la gloriosa bandera del trabajo, que como ala benéfica tremola, al lado del estandarte de la unión, santo que sigue nuestro jefe único.¹⁵

Por lo visto, el proyecto recibió un decidido apoyo inicial del gobierno de Juan Vicente Gómez, pero la emisora fue clausurada luego de los sucesos de 1928.

El 9 de diciembre de 1930 las Compañías Anónimas Almacén Americano y Venezolana de Radio inauguraron las transmisiones de *IBC Broadcasting Caracas*, cubriendo los eventos de la develación de la estatua de Henry Clary que realizó entonces la delegación americana en la capital venezolana y transmitió varias piezas de la Banda del Crucero de Guerra de dicha comitiva. Esta emisora que se instaló en la parte alta del Almacén Americano, a partir de ese día comenzó a ser escuchada los sábados, lunes, martes, miércoles y jueves. Con la misma se estrenó el género dramático en Venezuela. Luego se transformó en *Radio Caracas Radio*. Al parecer, para entonces, la radio había ganado aceptación entre los venezolanos que podían adquirir los aparatos receptores, ya que antes de inaugurarse esta emisora, muchos tenían como entretenimiento escuchar emisoras de otras partes del mundo que se podían captar.

Otro medio de comunicación importante es el cine. El 11 de julio de 1896 en la ciudad de Maracaibo se presentó en el Teatro Baralt el primer espectáculo cinematográfico registrado en Venezuela, casi al mismo tiempo que se iniciaba este arte en el resto del mundo. La iniciativa se debió al empresario Luis Manuel Méndez, quien alquiló un vitascopio, apenas unos meses después de que este aparato fuera exhibido por primera vez en la exposición de los Estados del Algodón en Atlanta. Ese hecho fue todo un suceso social y cultural. Luego vinieron las primeras

películas que se hicieron en el país y fue también protagonista la ciudad de Maracaibo.

En 1928 Amábilis Cordero realiza en Barquisimeto su primera película: *Los milagros de la Divina Pastora*, bajo la producción de Artistas Unidos Barquisimetanos, y construyó Estudios Cinematográficos Lara, donde siguió filmando hasta 1954. En 1930 se instala en la casa presidencial de Maracay los Laboratorios Nacionales del Ministerio de Obras Públicas que operará en conjunto con la empresa privada de Efraín Gómez, Maracay Films.

En 1938 Rómulo Gallegos fundó Estudios Ávila, con los equipos de los Laboratorios Nacionales y el personal técnico, pero fracasó prontamente. Fue la primera empresa cinematográfica del país que aspiraba a ser una referencia cultural y comercial, sostenida por la propaganda institucional.

En 1943 Luis Guillermo Villegas Blanco constituye Bolívar Films, que adquirió una notable fama por su noticiero cinematográfico; posteriormente se convertiría en la mayor productora cinematográfica del país, y se mantiene vigente.

LITERATURA

A nivel del pensamiento, en la Venezuela gomecista encontramos al menos dos formas de ver el país. Una forrada del pensamiento sociológico del positivismo con algún aderezo de bolivarianismo. Se apuntan en este grupo, entre otros, Pedro Manuel Arcaya, César Zumeta, Lisandro Alvarado, José Gil Fourtoul y Laureano Villenilla Lanz. Y otra, “cargada de añoranza liberal”, reflejada en la pluma de escritores como Gallegos, Rufino Blanco Fombona o José Rafael Potaterra. Esas dos formas de pensamiento perfilaron dos proyectos de país en los restantes años del siglo.

Concretamente, a nivel de la creación literaria, tres hechos son dignos de destacar por la relevancia mundial que tuvieron.

Andrés Eloy Blanco (1896-1955) recibe un reconocimiento internacional por su *Canto a España*, galardonado en el Certamen Hispanoamericano de Poesía, organizado por la Asociación de Prensa, celebrado en Santander, España



Andrés Eloy Blanco

Andrés Eloy Blanco (1896-1955) recibe un reconocimiento internacional por su *Canto a España*, galardonado en el Certamen Hispanoamericano de Poesía, organizado por la Asociación de Prensa, celebrado en Santander, España en 1923 y auspiciado por la Real Academia Española de la Lengua.

en 1923 y auspiciado por la Real Academia Española de la Lengua.

Se publica en París durante el año 1924 *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba* de Teresa de La Parra (1889-1936), con prólogo de Francis de Miomandre, el traductor francés de la misma y uno de los jurados del Concurso de la Casa Editorial Franco-Iberoamericana que le otorgó el primer premio a dicha obra.

El 15 de febrero de 1929 la editorial Araluce publicó la novela de Rómulo Gallegos (1884-1969): *Doña Bárbara*, la cual recibió una importante recepción de la crítica internacional. La misma hace una exégesis de la tesis positivista de la lucha entre la civilización y la barbarie, la modernidad y lo tradicional. Es una de las obras fundamentales de la literatura latinoamericana

ESTUDIOS

y una referencia para nuestra cultura por toda la producción que ha generado en cine, radio, televisión y en la ópera.

COLOFÓN

La sociedad venezolana durante el gomecismo experimentó un profundo cambio producto de la irrupción de la modernidad, pero sin dejar de lado lo tradicional. El petróleo, motor de la dimensión económica, es una pieza clave en esta nueva versión de Venezuela. Los sectores conservadores reaccionaron a cualquier intento de cambio. Esa modernidad, en la dimensión cultural, se manifiesta en una intensa actividad cultural privada que permite ver la estrecha relación entre la política y otras dimensiones de lo social; una expansión de los medios de comunicación de masas, como los periódicos y las revistas; la aparición y popularización de la radio y el cine; la creación de las bases y los imaginarios de nuestra cultura actual. Pero al mismo tiempo van anunciando una respuesta a la crisis planteada a finales del siglo XIX. Era la hora de dejar atrás la dimensión basada en el “optimismo” y la “ingenuidad”, en palabras de Luz Machado de Arnao.

JESÚS ELOY GUTIÉRREZ

Escritor, historiador e investigador teatral venezolano, nacido en Cumaná. Ha sido docente en la Universidad Central de Venezuela, primero en la Escuela de Antropología (2007-2015) y actualmente en la Escuela de Historia (2017-2019). Ha sido jefe del Centro Documental del Teatro Teresa Carreño. En 2015 se doctoró en Historia del Mundo Hispano en la Universidad San Pablo CEU (España), obteniendo la calificación sobresaliente *cum laude* con el trabajo “Percepción católica del fascismo italiano en España y Venezuela: entre el mito y la propaganda”. Colaborador de revistas especializadas en teatro (*Dramateatro* y *Celcit*), educación e historia, como *Journal of Human Dignity and Wellbeing* o *Tierra Firme*; así como en el *Diccionario de la Cultura Popular*.

Referencias

Artículos

ANGARITA, Ernesto (2009): “Maracay su infraestructura vial, industrial y cultural en el tiempo de Juan Vicente Gómez (1908-1935)”. En: *Ensayos históricos*, N° 21. Segunda etapa. Caracas. Pp.105-114.

PERUGA, Iris (1988): “Cincuenta años del Museo de Bellas Artes de Caracas: aproximación a las colecciones del Museo de Bellas Artes de Caracas”. En: *Revista Nacional de Cultura*. No. 269. Caracas: Ministerio de Educación. Pp. 179-188.

Folletos

ALVARENGA, Teresa (2011): *Síntesis histórica. Ceremonias-ritos-bailes-danza-ballet en Venezuela*. Caracas: Centro de Documentación e Investigación de la Danza-Trajectodanza.

CALZADILLA, Juan (1997): *Evolución de las artes plásticas en Venezuela*. Caracas. Historiadores Sociedad Civil.

Libros

ASUAJE DE RUGELES, Ana Mercedes; GUINAND, María y BOTTOME, Bolivia (1986): *Historia del movimiento coral y de las orquestas juveniles en Venezuela*. Caracas: Cuadernos Lagoven.

AZPARREN GIMÉNEZ, Leonardo (1997): *El teatro en Venezuela. Ensayos históricos*. Caracas: Alfadil.

GALLEGO, José Andrés (1993): *New history, novuelle historie, hacia una nueva historia*. Madrid: Actas Editorial.

MARC, Augé (2007): *El oficio del antropólogo: sentido y libertad*. Barcelona: Editorial Gedisa.

PICÓN SALAS, Mariano (1954): *Perspectiva de la pintura venezolana*. Caracas, s/d.

_____ (1991): *Los días de Cipriano Castro*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

PINO ITURRIETA, Elías (1996): *La cultura de Venezuela. Historia mínima*. Caracas: Fundación de los trabajadores de Lagoven.

_____ (1993): *Juan Vicente Gómez y su época*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

SALAS, Carlos (1974): *Historia del teatro en Caracas*. Caracas: Concejo Municipal del Distrito Federal.

VELÁSQUEZ, José (1976): *Venezuela moderna. Medio siglo de historia*. Caracas: Fundación Eugenio Mendoza.

SEGNINI, Yolanda (1997): *Luces del gomecismo*. Caracas: Alfadil.

Hemerografía

El Cojo Ilustrado. Caracas, 1908-1915.

El Universal. Caracas, 1909-1935.

La Esfera. Caracas, 1927-1940.

La Alborada. Caracas, 1909.

El Nuevo Diario. Caracas, 1913-1935.

Cultura Venezolana. Caracas, 1918.